

LA RECOMENDACIÓN

El autor se acerca a las historias sobre Jesús sin filtros e invita a recorrer caminos que llevan a descubrimientos inesperados

Huésped de la Palabra

Hace unos cinco años entré en una librería enorme en la estación de Milán (¡qué envidia esta oportunidad de asociar trenes y libros...!) y, por 5 euros, me compré este libro en italiano. Menos mal que iba a Roma y que Termini es final de trayecto, porque su lectura me absorbió absolutamente, a pesar de que no entiendo del todo el italiano. Me alegra ahora verlo traducido y tener la ocasión de animar a leer este librito peculiar, escrito por alguien que no se considera creyente y que ha sido albañil, voluntario en la guerra de los Balcanes y en África, obrero y escritor, y que ha aprendido hebreo por su cuenta.

En una entrevista reciente, cuenta que lee la Biblia cada mañana y ha llegado a comprender que “acoger las palabras sagradas no significa aferrarlas, sino ser alcanzado por ellas, estar tan tranquilo que me deje agitar por ellas, tan indiferente y sin planes personales previos que pueda recibirlos de ellas, tan soso que me deje salar por ellas. Así he hospedado en mi casa las palabras de la Escritura sagrada”.

Estilo inclasificable

Al leer este breve libro, se tiene exactamente esa impresión: la de alguien que ha dado acogida a las historias sobre **Yeshua/Jesús** (siempre lo nombra así), se ha dejado alcanzar por ellas y da cuenta del impacto que han causado en él; y lo hace con un estilo inclasificable, muy distinto al que estamos acostumbrados. Su aproximación a las historias sobre Jesús carece de filtros o de “saberes” añadidos (diríamos que no está “contaminado” por la fuente Q...) e invita a recorrer caminos que conducen a descubrimientos inesperados, como hacen los sabios de Israel con su lectura midrásica.

Se acerca a las narraciones evangélicas “desde el lado hebreo”, porque el



PENÚLTIMAS NOTICIAS ACERCA DE YESHUA/JESÚS

Erri de Luca

Ediciones Sígueme

Salamanca, 2016 · 128 pp.

cristianismo nació en esta cepa y él, que la conoce bien, sabe sacar a la luz esas raíces y logra que no se pierdan las cargas preciosas que ahí se esconden. Un ejemplo es su traducción del *Shemá*: “Amarás a Yod, tu Elohím, en todo tu corazón, y en todo tu aliento, y en todas tus fuerzas. El hebreo dice ‘en’, dentro del corazón en su interior y no con el instrumento del corazón. Para los hebreos de aquellas Escrituras, el corazón es el centro de mando, la capital de la persona humana. Dentro de ella, ‘en’, se libera la fuerza centrífuga del amor a la divinidad”.

De los seis capítulos del libro (“Amor como el maná”, “Los desiertos”, “Eucaristía y escándalo”, “En el corazón”, “Gesulado” y “El paraíso”), desiguales y sin continuidad clara entre ellos, me quedo con su lectura de las Bienaventuranzas, que, a la luz de **Isaías**, son “alegrías del abatido por el viento”. Unas palabras no darán tregua al mundo hasta que se cumplan.

DOLORES ALEIXANDRE